La presencia educativa española en el norte de Marruecos durante el Protectorado

Boutaina Ben El Amin
Universidad Mohamed V, Rabat

A finales del siglo XIX y principios del XX, Marruecos contaba con un sistema educativo tradicional, basado en la enseñanza religiosa, que capacitaba al alumno para obtener conocimientos de la cultura islámica. En 1912, el establecimiento del Protectorado Español trató de introducir un ideario proespañol en el norte de Marruecos, diseñando un modelo educativo colonial. Gracias a Luciano López Ferrer y a Pablo Cogolludo, se elaboró un proyecto educativo específico destinado a la consolidación política del Protectorado, centrando la atención en la ciudad de Tetuán, por ser esta su capital. Fue en esos años cuando se desarrolló un triple modelo educativo: la escuela tradicional, la colonial y la nacionalista. A partir de mediados de los años treinta (1936), España hizo un mayor esfuerzo en este campo desarrollando una política educativa y cultural que aportó transformaciones basadas en los nuevos sistemas educativos y en la organización escolar, tanto en el ámbito rural como urbano, lo que ocasionó el incremento de alumnos y el aumento de centros escolares.

1. EL SISTEMA EDUCATIVO MARROQUÍ

El *Msid* era el vehículo de instrucción pública para los alumnos, cuya educación se basaba en la memorización del Corán, la lectura, la escritura y las prácticas religiosas. Este sistema educativo coránico tradicional permitía que el *Talib*, después del *Msid* –su primera etapa de aprendizaje–, continuara sus estudios secundarios y se trasladara a las *Madrasas* de Tetuán o Fez. Cuando el estudiante concluía esta etapa educativa, se le concedía el título de *Faquih*[1], *Adil*[2], notario, *Imam* o la graduación superior del *Alem*.

A partir de 1912, las autoridades españolas propusieron proyectos para una política educativa y social con la colaboración del diplomático Luciano López Ferrer y el comandante Pablo Cogolludo. El primero apostó por una intervención en

[1] Experto en jurisprudencia islámica.
[2] Jurista.

el modelo educativo hispano-árabe para la urbe marroquí. En cuanto al segundo, sostuvo la intervención de la educación tradicional.

2. PROTOTIPOS DE ESCUELAS

En los inicios del siglo xx se abrieron las instituciones privadas en el norte de Marruecos, una introducción de nuevos modelos docentes, cada uno de ellos dirigido a un sector de la población. Fue, con la intervención española de 1912, cuando se desarrolló un triple modelo educativo: la escuela tradicional, la colonial y la nacionalista.

2.1. Modelo tradicional (enseñanza israelita)

Encarnado por las escuelas coránicas y las escuelas talmúdicas, se basaba en la enseñanza religiosa a través del Corán y del Talmud, además de la lengua árabe y la hebrea. La primera enseñanza dependía del Ministerio del Habús, que estaba bajo la intervención de la Alta Comisaria, y la hebrea, del rabino. El nacimiento de la Alianza Israelita Universal tuvo lugar en Tetuán, un lugar bien escogido dada la nutrida población judía que se asentaba en la ciudad. El centro escolar, la escuela de niños, se inauguró el 23 de diciembre de 1862 en Tetuán. Además del aprendizaje básico, la Alianza ofrecía una enseñanza moderna y tradicional, y una formación artesanal y comercial, lo que contribuyó a que las familias no judías, en especial las españolas además de las europeas, enviaran a sus hijos a las escuelas de la Alianza. Los oficios de cerrajero, relojero, carpintero o modista eran empleos muy demandados por la población judía en Tetuán. Un 48,2% de los antiguos alumnos de la Alianza trabajaba en el ámbito del comercio, mientras que un 20,3% lo hacía en la artesanía y un 4,4% en actividades agrícolas[3]. Pero la enseñanza del español siempre ha estado presente en las escuelas de la Alianza Israelita.

2.2. Modelo colonial

Este modelo insertaba dos tipos de enseñanza, la privada y la pública, destinadas a la población española con presencia de una minoría marroquí.

2.2.1. La enseñanza privada española: los franciscanos

Para los franciscanos la educación fue el referente más importante. El padre fray José María Lerchundi[4] dio un enorme valor a la educación y renovó las escuelas, empezando por agrandar los espacios docentes, imponiendo un adecuado sistema de ventilación y de iluminación, estableciendo el adecuado mobiliario, construyendo servicios con condiciones básicas de higiene y creando zonas de recreo. Se trataba de una reforma y modernización en el ámbito educativo pues su objetivo era reforzar y perfeccionar la instrucción docente del profesorado y el aumento del nivel educativo de los centros.

[3] Vilar Ramírez, Juan Bautista (1985). *Tetuán en el resurgimiento judío contemporáneo (1850-1870). Aproximación a la historia del judaísmo africano*. Caracas: Biblioteca Popular Sefardí, p.166.

[4] José María Lerchundi, franciscano, arabista, misionero y primer prefecto apostólico de Marruecos.

2.2.2. La enseñanza pública española

Estas escuelas, destinadas a españoles aunque asistían algunos alumnos marroquíes, podían ser graduadas, dirigidas por un profesor que reunía a estudiantes de edades y conocimientos singulares vinculados a los núcleos urbanos, o unitarias, con un profesor con un alumnado variado de edades y niveles que se asociaban a núcleos urbanos o barrios periféricos. Debido a la falta de recursos económicos y docentes, se empezó en un primer momento con las escuelas unitarias y luego se pasó a las graduadas.

2.2.3. La Escuela Hispano Árabe

La Escuela Hispano Árabe no solo atendía las necesidades de la colonia española, sino también a la sociedad marroquí. El centro era un espacio de difusión del idioma y de la cultura española a la población marroquí. De esta forma, el colonizador imponía las nociones y concepciones lingüísticas de su cultura ante la incapacidad de aprendizaje de la lengua árabe, rechazada por el colonizador. La intención del Protectorado era expandir la política educativa española en numerosas localidades y formar a una población marroquí colaboradora con España.

2.3. Modelo nacionalista

Este tercer modelo pertenecía al movimiento nacionalista marroquí. Sus líderes, Abdeslam Bennuna y Mohamed Daud, crearon la primera escuela nacionalista en Tetuán en 1925. Se trataba de un colegio de primaria que seguía el diseño curricular turco y europeo, donde se enseñaba historia, geografía, literatura de Marruecos, cultura islámica y el idioma árabe. La asistencia era para los marroquíes. Más tarde, en 1935, los nacionalistas, encabezados por el joven Abdeljalek Torres, fundaron un nuevo centro educativo de secundaria al que dieron el nombre de Instituto Libre. A partir de los años cuarenta, Tetuán y otras ciudades norteñas de Marruecos conocieron el movimiento de esta enseñanza privada ajena a la impuesta por la administración del Protectorado que, acogiendo en sus clases la enseñanza del español, explica que la corriente nacionalista antiprotectorado buscaba abrirse a la cultura y civilización moderna y occidental y no cerrarse en la cultura árabe islámica.

3. PROBLEMAS Y RETOS

El sistema curricular español era el mismo utilizado en las escuelas Hispano Árabes pero introducía una novedad: la enseñanza del árabe y del Corán. Los centros próximos a los núcleos urbanos estaban mejor acondicionados, con suficientes recursos y profesorado, adecuados métodos pedagógicos y medidas higiénicas. Lamentablemente, en el ámbito rural la distancia de los centros docentes afectaba a la enseñanza que se encontraba en unas condiciones deplorables. La

docencia española conoció varias dificultades durante el Protectorado y tuvo que hacerles frente.

Las dificultades y los remedios del sistema educativo español en el Protectorado:

Problemas	Soluciones
• Las escuelas no estaban homogeneizadas y cada centro enfocaba sus intereses desde un área de influencia determinada. • La proximidad de las escuelas en los núcleos urbanos permitía tener unas ventajas frente a las escuelas de los núcleos rurales. Cuanto más se acercaban al ámbito urbano, los centros docentes estaban en mejores condiciones, además de contar con mayor número de recursos. • En el ámbito rural, las escuelas de avanzada o centros unitarios contaban con limitados recursos pedagógicos y reducidas condiciones higiénicas y de habitabilidad. • El recelo y la desconfianza de la población marroquí hacia la enseñanza española se debía al temor de que los jóvenes se educasen en la religión del colonizador español –el catolicismo– y a la pérdida de los valores culturales propios.	• La creación de los servicios de comedor y ropero y la entrega de premios en fiestas escolares o religiosas a los alumnos más aplicados y necesitados. • La promulgación de un nuevo reglamento de las Escuelas Hispano Árabes, por parte del teniente coronel Capaz, que afectaba a: plan de estudios, profesorado, organización, número de matrículas, niveles de conocimiento de los estudiantes, resultado de exámenes. • Aparición de la primera convocatoria de oposición para maestros españoles en las Escuelas Hispano Árabes.

Fuente: Elaboración propia.

4. BIBLIOGRAFÍA

González González, I. (2014). *Escuela e ideología en el Protectorado en el norte de Marruecos 1912-1956*. Barcelona: Edicions Bellaterra.

Lourido Díaz, R. (1985). *El P. Lerchundi y el reformismo en el Marruecos del siglo XIX*. Madrid: Liceo Franciscano.

Valderrama Martínez, F. (1956). *Historia de la acción cultural de España en Marruecos (1912- 1956)*. Tetuán: Editora Marroquí.

Vilar, J. B. (1985). *Tetuán en el resurgimiento judío contemporáneo (1850-1870). Aproximación a la historia del judaísmo africano*. Caracas: Biblioteca Popular Sefardí.